

Los Ingenieros de Caminos y Madrid

Con este título, nuestra querida y prestigiosa REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS ha deseado dirigirse a los madrileños, en momentos en que la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos necesita el apoyo de todos ellos, y amablemente me ruega unas líneas de introducción.

Sin prejuzgar las soluciones posibles de sus problemas, que han de examinarse con todo cuidado, no puedo menos de encontrar un acierto que se detalle la copiosa labor que han realizado los Ingenieros de Caminos en favor de Madrid, ya que mucha de ella ha sido regida desde el Ministerio de Obras Públicas, siempre atento al engrandecimiento de nuestra capital. Una gran urbe se crea por la coincidencia de múltiples esfuerzos, y no puede menospreciarse ninguno; pero no cabe duda de que la Ingeniería en sus diversas ramas, la Arquitectura, la Sanidad y el Derecho se destacan preponderantemente. Por ello, dentro de los medios de que se dispone en cada momento, la ciudad procura estimular los estudios, dando facilidades de que ya disfrutaban las Facultades universitarias, la Escuela de Arquitectura y algunas Escuelas Especiales de Ingeniería.

La Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos es substancial con el Ministerio de Obras Públicas, y como la técnica moderna exige que los grandes problemas de puertos, obras hidráulicas, carreteras, ferrocarriles, etc., se estudien previamente en el Laboratorio, es convenientísimo, y siempre se ha hecho así, que los que necesita este Ministerio se instalen en la Escuela, pues la investigación actual exige el



concurso de técnicos de muchas especialidades, matemáticos, físicos, etcétera, obteniéndose así una gran eficacia dentro del mejor aprovechamiento de los recursos nacionales.

Son ya importantísimas las instalaciones que hay en la Escuela, pero han de ampliarse en gran escala, y para ello contará con la asistencia de este Ministerio, ya que ha de satisfacer necesidades del mismo; pero a la vez tendrá la simpatía general si consigue convencer a todos de que, sin jactancia alguna ni pretender oscurecer la aportación de nadie, ha realizado una labor meritoria en pro de los intereses de Madrid, y se propone acrecentarla.

De esta manera se contaría para la solución definitiva con una corriente de opinión que habría de tenerse muy en cuenta; y como el cargo que ocupo me obliga a una prudente reserva, sólo me cabe, como Profesor, contribuir a lo que antes calificué de simpatía general, haciendo notar que la Escuela de Ingenieros de Caminos siempre ha procedido con las más elevadas miras y que la labor de investigación que ahora se trata de intensificar no suele producir más beneficios personales que los de orden moral, con ejemplos tan estimulantes como los que proporcionan nuestros sabios compañeros Echegaray, Torres Quevedo y Cierva.

Sin entrar en el fondo del asunto, puedo asegurar que nuestro invicto Caudillo está siempre propicio a estimular todas las iniciativas para el progreso de España, y el Gobierno y Corporaciones oficiales las estudian, encontrando las soluciones apropiadas para realizarlas.

Alfonso PEÑA BOEUF.

